



Presses universitaires Français- Rabelais

L'Université en Espagne et en Amérique Latine du
Moyen Âge à nos jours. I | Jean-René Aymes, Ève-Marie
Fell, Jean-Louis Guereña

**Etapas y
tendencias de la
presencia de la
mujer en la**

Universidad española

Consuelo Flecha

p. 319-337

Texte intégral

- 1 Una de las mayores transformaciones que se han producido en la dinámica social de las últimas décadas ha sido la incorporación de un porcentaje significativo de mujeres al mundo laboral y al sistema educativo. Para ello, se han tenido que ir superando reticencias, hábitos sociales, prejuicios e, incluso, una mentalidad por parte de las mismas mujeres que favorecía el mantenimiento del statu quo tradicional.
- 2 Los cambios en la situación económica y de creación de recursos, en la demografía en cuanto esperanza y alargamiento de la vida, en los esquemas ideológicos que mantenían a la mujer en unas muy determinadas funciones sociales, y toda una serie de mutaciones en los movimientos culturales que introducen nuevos valores e inquietudes - ayudando a una toma de conciencia por parte de la mujer de la posición en la que se le había colocado - terminan haciendo inviable una situación de tal desequilibrio en la consideración social de varones y mujeres.

La instrucción femenina, un camino lento

- 3 El movimiento en torno al desarrollo de la enseñanza a lo largo del siglo XIX, favoreció el crecimiento, aunque muy lento y desproporcionado, de escuelas para niñas, y de alumnas. Pero se hizo con maestras a quienes se exigían exámenes menos rigurosos que a los maestros, cuya remuneración alcanzaba sólo los dos tercios del sueldo masculino, y para impartir un curriculum en el que las labores de adorno y la instrucción moral y religiosa

ocupaban un lugar muy preferente, en algunos casos hasta exclusivo.

- 4 La normativa legal excluyó entonces a la mujer de las innovaciones más importantes que se fueron incorporando, y más concretamente de la enseñanza universitaria, desoyendo una vez más las voces de quienes defendían su derecho a la educación y le reconocían "aptitud para todo género de ciencias y conocimientos sublimes".
- 5 Las consecuencias de todo esto han tenido su más directa manifestación en los índices de analfabetismo femenino que se han mantenido siempre muy por encima de los masculinos; situación que ni siquiera en 1980 se había superado, aunque las diferencias en ese año se deban únicamente a los grupos de mujeres de mayor edad.
- 6 Los *Anuarios* del Instituto Nacional de Estadística, nos ofrecen los siguientes datos sobre las personas que no saben leer y escribir, entre la población española mayor de diez años, a lo largo de este siglo:

PORCENTAJES DE ANALFABETISMO EN ESPAÑA.

Tabla I

AÑO	% TOTAL	VARONES	MUJERES
1900	45,3	36,8	54
1920	34,8	28,1	41,2
1940	18,7	13,8	23,2
1960	11,2	7,3	14,8
1980	8,2	4,8	11,4

- 7 Los porcentajes son siempre mayores en el caso de las mujeres, a pesar de que su presencia cuantitativa en todos los niveles del sistema educativo, en los dos últimos decenios, pudiera hacer pensar que se ha conseguido la igualdad de educación entre ellas y los varones; pero esto no es así todavía, los índices de analfabetismo son una clara expresión de los factores de desigualdad que permanecen, especialmente, como acabamos de decir, en los grupos de mujeres de mayor edad. En este sentido, podemos constatar que ese 11,4% de analfabetismo femenino en 1980, corresponde al índice que los varones alcanzaban en 1940. Cuatro décadas de distancia que, sin duda, serán superadas por las mujeres en menos tiempo, pues también estos datos

nos permiten observar que las mujeres que no saben leer y escribir, disminuyen con un ritmo más rápido que en el caso de los varones.

- 8 Se trata de ir superando una realidad que no sólo tiene que ver con el reconocimiento de un derecho de igualdad de todas las personas, sino que además afecta al conjunto de la dinámica social en cuanto favorece el "desperdicio de potencial humano de aprendizaje". Un desperdicio, como situación general, al que se añade lo que algunos han llamado "participación selectiva" es decir, el favorecimiento de unos grupos de personas sobre otros; en nuestro caso, dando primacía a la previsión de normas y de recursos destinados al aprendizaje de los varones.
- 9 Esta limitación ha traído, como consecuencia, en España, y de una manera cada vez más extendida y dramática en muchos países no industrializados, la imposibilidad de participar en tantos procesos de toma de decisiones relativas al desarrollo y orientación de los problemas sociales.

1910, hacia la igualdad formal

- 10 Es, sin embargo, indudable que las mujeres españolas en las últimas décadas han obtenido uno de los mayores logros en el ámbito de la educación institucionalizada; nos referimos al hecho de que hayan desaparecido todas las barreras formales que impedían o dificultaban su acceso a determinados niveles o centros educativos. La presencia de la mujer en las aulas universitarias españolas, que se inició con algunas pioneras en el siglo XIX, después de sortear dificultades familiares, sociales y legales, es quizá el hecho más significativo en relación con el cambio de mentalidad que, en torno a ella, se ha ido experimentando a lo largo del siglo.
- 11 Hasta 1910, en España, era preceptivo consultar a la Dirección General de Instrucción Pública cuando una mujer deseaba matricularse en la Universidad. El Ministerio podía conceder o no la autorización "según el caso y las circunstancias de la interesada". Esta barrera que no sólo era legal, sino que respondía también a una determinada mentalidad social, constituía un freno más para la

incorporación femenina a los estudios superiores. De ahí que, hasta esa fecha, su presencia fuera casi simbólica en las Facultades Universitarias. Los estudios de Medicina y los de Filosofía y Letras eran los que acogían a las pocas mujeres que optaban por este nivel educativo, las cuales no llegaban a representar ni el 0,3% del alumnado universitario.

12 A partir de 1910, en que una Real Orden deroga la disposición de 1888 que establecía la necesidad del "permiso previo", y otra, en que se habilitan los Títulos expedidos a las mujeres para ejercer las profesiones a que daban derecho y para concursar a diferentes oposiciones del Ministerio de Instrucción Pública, se agiliza y favorece su acceso a los estudios universitarios.

13 La ausencia de trabas legales va a suponer un crecimiento paulatino de la presencia femenina en las Facultades Universitarias existentes (Filosofía y Letras ; Farmacia ; Ciencias ; Medicina ; Ciencias Políticas Económicas y Comerciales ; Derecho y Veterinaria). La **Tabla II** nos muestra la progresión de esta presencia desde 1911 hasta 1987.

PORCENTAJES DE MUJERES EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA. Tabla II

CURSOS	% MUJERES	CURSOS	% MUJERES
1911-15	0,3 a 2,0	1939-43	14,0 a 13,2
1916-20	1,9 a 3,9	1944-48	13,9 a 13,8
1921-25	4,8 a 6,5	1949-53	14,5 a 16,1
1926-30	6,8 a 6,3	1954-58	16,2 a 20,1
1931-35	6,0 a 8,8	1959-63	21,1 a 25,4
1936-38	-	1964-69	26,0 a 31,5

14 La etapa de 1911 a 1936 supone el despegue de una situación que, aunque minoritaria, deja de ser excepcional. Veinticinco años en los que se empieza a resquebrajar una mentalidad fuertemente asentada en la mayor parte de la sociedad española respecto a los estudios y al trabajo de la mujer.

15 De 1936 a 1939 la actividad universitaria se reduce a conferencias y otras actividades patrióticas, pues la movilización de los jóvenes con ocasión de la guerra civil, desaconseja la continuidad de los cursos académicos reglados.

16 Cuando la guerra acaba, ni el clima social ni la legislación que se va promulgando favorecen los estudios medios y superiores de la mujer, ni su incorporación a una actividad profesional fuera del hogar. Por eso, en muchos casos, las mujeres que finalizaron sus estudios en la Universidad, en aquellos años, no llegaron a ejercer una profesión. Sin embargo en los veinticinco años siguientes a la reanudación de la actividad docente en las diferentes Facultades, 1939-1964, los porcentajes de mujeres llegan a alcanzar, en el conjunto de estos Centros, un índice del 25,4%.

17 En los años sesenta se empiezan a percibir más claramente los cambios. Se incorpora a la mentalidad de las clases medias la posibilidad de que sus hijas estudien en la Universidad y, por lo tanto, esta opción se baraja entre otras a la hora de pensar en su futuro. Los resultados se van a ir notando a medida que avanza esa década, y muy especialmente en las siguientes ; es decir, los datos que corresponden al último período estudiado, 1964-1988.

CURSOS	% MUJERES	CURSOS	% MUJERES
1970-74	26,7 a 33,1	1980-84	44,0 a 48,3
1975-79	36,8 a 42,3	1985-87	49,5 a 50,1

18 En esta etapa hay que tener en cuenta que los datos que ofrecemos a partir de 1970 incluyen además, las alumnas de Escuelas Técnicas Superiores (Arquitectura e Ingenierías), y desde 1975 las alumnas de Escuelas Universitarias. Antes de esta fecha, las alumnas de E.T.S. constituían una excepción, imperceptible en términos porcentuales. Y hasta 1975 no salen las primeras diplomadas de los Centros incorporados a la Universidad en virtud de la Ley de 1970.

19 En este período desaparecen todos los obstáculos que limitaban, más a un sexo que a otro, el acceso a determinados centros y/o estudios, y se extiende una mentalidad que favorece la igualdad de oportunidades siempre que las posibilidades económicas o intelectuales lo permitan.

20 De todas formas, al incluir el alumnado de las E.T.S., los porcentajes globales bajan, pues las mujeres han tardado mucho en acceder a este tipo de estudios, y además lo han

hecho y lo siguen haciendo con un ritmo muy lento de crecimiento, especialmente en algunos de los Centros.

21 Tampoco el total de alumnas de Escuelas Universitarias supera el total de las alumnas de Facultades, lo que también ha afectado a la ralentización de los índices.

22 Pero, con todo, en el curso 1986-88, se rebasó la cota del 50% respecto al volumen de jóvenes españoles que eligen la Universidad como camino para adquirir una educación superior. Oímos hablar ya reiteradamente de "feminización" de unos estudios que, en muchos casos, constituyen una salida airosa y provisoria, como consecuencia, bien de una falta de orientación previa a la elección de estudios, bien porque se iniciaron exclusivamente ante la dificultad para incorporarse al mundo laboral al finalizar la enseñanza media, bien porque suponen la entrada en unos ámbitos más desconocidos para las mujeres, que, a su vez actúan de filtro social respecto al papel y a las tareas que posteriormente serán encomendadas a cada uno.

23 No es ajena a este fenómeno la nueva mentalidad que sobre la mujer va arraigando en la sociedad, lo cual implica facilitarle el acceso a los mismos medios que la sociedad ofrece a los varones para poder situarse y desenvolverse en unos ambientes profesionales en los que la exigencia de títulos y, muy especialmente, de cualificación, se ha convertido en imprescindible.

La mujer en las Universidades europeas

24 El alcance y rapidez con que las mujeres se han situado en este nivel educativo, es un acontecimiento que afecta a todos los países industrializados, no sólo a España. Únicamente que, en el caso español, la progresión ha sido más rápida en las últimas décadas, permitiendo equilibrar o incluso superar los porcentajes de otros países.

25 En la **Tabla III** aparecen los porcentajes de mujeres en la enseñanza universitaria de varios países europeos, en este caso para el período comprendido entre 1972 y 1983.

PORCENTAJE DE MUJERES EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. Tabla III

PAISES	72-73	73-74	74-75	75-76	76-77	77-78	78-79	79-80	80-81	81-82	82-83
Alemania	34	37,1	38,7	38,5	38,7	39,6	40,4	40,8	41,2	41,8	42
Francia	45,5	45,6	44,9	46,4	45,5	46,9	47,3	48	48,8	48,4	49,1
Italia	38,3	39,2	39,8	39,4	40,1	41	41,9	42,8	43,3	43,9	44,4
Noruega	28,9	29	30,1	31,7	32,6	33,5	34,2	34,9	35,8	36,7	37,8
Bélgica	38,9	40	40,9	41,5	42,1	43	43,3	43,6	44,3	45,3	45,9
Luxemburgo	40	40	33,3	33,3	33,3	20	33,3	33,3	37,5	42,8	33,3
Reino Unido	40,6	41,2	41,7	41,5	41,4	39,8	39,2	39,9	40,4	41	41,9
Irlanda	36,4	37,2	37,1	38,4	39,7	40,8	42,2	43,2	43,7	43,8	44,6
Dinamarca	42,1	43,3	46,7	47,3	45,1	46,7	47,1	48,4	48,9	49,6	49
Grecia	34,4	35,2	35,4	37	37,8	37,8	39,2	38,3	41,4	42,8	43,4
Total	38,9	39,9	40,5	40,8	41	41,5	42	42,7	43,3	43,8	44,3
España	30,3	32,6	33,1	36,8	38,7	40,3	40,8	42,3	44	45,4	46,8

26 En ella podemos observar la oscilación entre un 28,9% en Noruega, y un 45,5% en Francia durante el curso 1972-73, y once años más tarde, en 1982-83 entre un 33,3% en Luxemburgo y un 49,1% de nuevo en Francia.

27 Los índices de crecimiento de la presencia femenina han sido altos, y especialmente en España. Salvo en el caso de Luxemburgo, país en el que ha sufrido una reducción de 6,7 puntos, la variación a la alza ha oscilado entre 1,3 puntos en el Reino Unido, y 16,5 puntos en España.

28 Este crecimiento relativo que los datos expresan no quita el que, en más del cincuenta por ciento de los países considerados, aún sigan aumentando en mayor proporción los varones, como puede verse en la **Tabla IV**. Sólo en Dinamarca, en España, en Grecia, en Italia y en Noruega, es superior el crecimiento del índice femenino, con una subida media de 8,4 puntos; menor, sin embargo que la subida media del alumnado masculino.

INDICE DE INCREMENTO DE LAS MUJERES Y LOS VARONES EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA (1972-73 = 100). Tabla IV

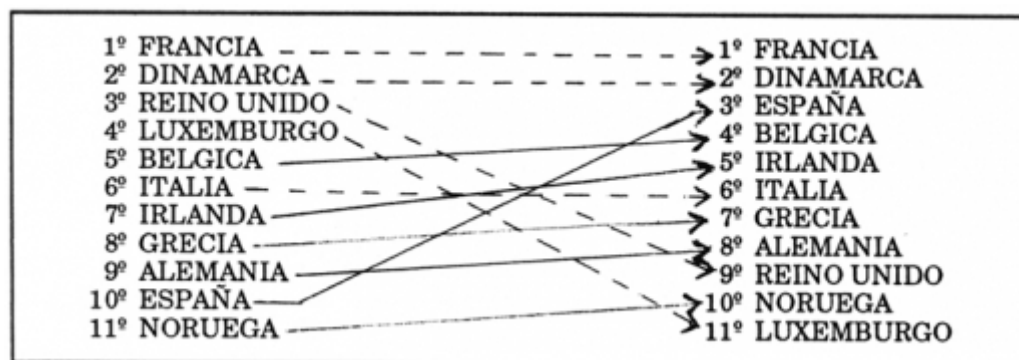
PAISES	OS	AS	PAISES	OS	AS
Alemania	145	123,5	Reino Unido	115,4	103,2
Francia	128,1	107,9	Irlanda	145	122,5
Italia	114,8	115,9	Dinamarca	89,3	116,4
Noruega	130,7	130,8	Grecia	120,4	126,2
Bélgica	129,6	118	Total ...	127	113,9
Luxemburgo	200	83,2	España	146,4	154,5

29 Lo que sí ha supuesto, en los años a que nos referimos en este punto, es una variación importante en la situación

relativa que ocupan los diferentes países. La proporción de mujeres, en una y otra fecha, sitúa a cada país en el orden que refleja la **Tabla V**. Sólo Francia, Dinamarca e Italia ocupan el mismo lugar; los demás han sufrido cambios, en algunos casos muy significativos, como Reino Unido y Luxemburgo por una parte, o España por otra.

SITUACION DE CADA PAIS EN 1972-73 Y 1982-83.

Tabla V



- 30 En un reciente estudio de la O.C.D.E. publicado con el título de *La educación de lo femenino* (1987), se reconoce que España es uno de los países en que más ha aumentado el número de estudiantes de nivel universitario, y en el que el lugar de las mujeres, en ese crecimiento, es más sensible, llegándose a describir como espectacular.

Carreras elegidas por las mujeres

- 31 Sin embargo, en un análisis más detallado de este proceso de incorporación, encontramos datos muy desiguales según nos refiramos al alumnado o al profesorado, o según hablemos de unos Centros o de otros.
- 32 En relación con las diferentes Facultades, desde 1940 hasta 1970, los datos eran los que aparecen en la **Tabla VI**.

PORCENTAJES DE MUJENES EN LAS DIFERENTES FACULTADES. Tabla VI

CURSOS	Farmacia	Ciencias	Política Econom.	Derecho	Filosofía Letras	Medicina	Veterinaria
1940-41	33,5	19,5	-	2,0	29,9	5,4	0,3
1945-46	41,2	19,6	3,0	2,5	54,6	2,5	0,4
1950-51	46,6	20,2	9,8	3,6	69,9	3,4	0,8
1955-56	49,2	19,6	6,1	4,7	67,0	5,2	0,7
1960-61	53,1	21,3	10,7	6,7	62,1	9,2	1,0
1965-66	54,1	25,3	16,8	13,8	61,8	14,9	7,3
1970-71	55,2	30,0	16,1	19,4	56,0	21,2	16,5

- 33 La carrera de Medicina, la primera a la que empezaron a acceder las mujeres españolas a finales del siglo XIX y principios del XX, es relegada en los años cuarenta respecto a Farmacia y Filosofía y Letras, en las que podemos observar cómo la presencia femenina se convirtió pronto en mayoritaria. En la Facultad de Farmacia, con una progresión continua de crecimiento a lo largo de los treinta años considerados, y en la de Filosofía, con una mayor variación que alcanza el máximo en 1950, para empezar a descender a partir de esta fecha. Unas carreras en las que, tanto el tipo de formación como las posibles salidas profesionales eran compatibles con la permanencia de unos valores que se identificaban con la condición femenina y que iban a poder seguir siendo desarrollados desde ellas.
- 34 Después de la Ley General de Educación de 1970, los estudios universitarios sufren una diversificación que supone la puesta en marcha de un mayor número de Facultades y Escuelas Técnicas Superiores. A esto se añade la transformación de diferentes Centros de nivel profesional medio en Escuelas Universitarias, con lo que la oferta de carreras universitarias se amplía para la juventud española. La mujer va a seguir estando presente en los Centros tradicionales a la vez que se incorpora a los de nueva creación; además empieza a dejar de ser excepción en las Escuelas Técnicas Superiores.
- 35 En los últimos años sobre los que tenemos datos, la presencia femenina se distribuye según aparece en la **Tabla VII**; en ella se consideran porcentajes de Alumnas de Licenciatura y Doctorado en cada tipo de Centros, Tesis presentadas, y Profesorado femenino, también por Centros.

PORCENTAJES DE MUJERES - ALUMNAS Y PROFESORAS - EN EL NIVEL UNIVERSITARIO.
Tabla VII

CURSOS	ALUMNAS				DOCTORADO			TESIS			PROFESORAS				
	Total	E.U.	Fac.	ETS	Total	Fac.	ETS	Total	Fac.	ETS	Total	E.U.	Fac.	ETS	
1976-77	39,2	41,7	42,5	6,2		34,7				22,3		20,2	23,9	22,2	5,1
1977-78	40,2	43,8	42,6	7,4		37,5				26,1		20,4	27,3	20,9	5,7
1978-79	40,6	44,7	42,6	7,8								20,7	27,2	21,5	6,3
1979-80	42,2	45,6	44,4	9,1	29,0	34,0	7,0	24,5	26,0	5,2	21,1	28,2	20,7	7,4	
1980-81	44,0	47,2	46,4	9,3	35,0	39,2	8,5	25,0	27,0	3,3	21,3	28,3	21,1	6,9	
1981-82	45,4	48,3	47,8	10,5	40,0	44,5	11,0	27,6	30,0	2,8	23,5	29,3	24,3	7,2	
1982-83	47,7	49,0	49,4	11,0	40,5	44,3	12,0	28,2	30,0	6,7	24,2	30,2	24,6	8,3	
1983-84	48,1	49,6	51,0	12,2	42,0	45,0	12,1	36,0	39,0	5,1	24,8	30,5	25,3	9,4	
1984-85	48,3	49,0	51,0	13,0	34,0	37,0	14,0	29,4	31,0	5,1	24,9	31,5	24,8	9,5	
1985-86	49,5	49,3	52,7	14,1	36,4	38,8	15,0	34,2	35,9	9,2	26,6	32,9	27,1	9,9	
1986-87	50,1	49,3	53,6	14,8	26,3	27,8	17,1	34,2	35,9	9,2	28,2	34,8	28,1	11,0	

- 36 En cuanto a las Alumnas podemos constatar, en primer lugar, cómo se manifiestan las diferencias cuando desglosamos los datos por tipo de Centros universitarios: Escuelas Universitarias, Facultades y Colegios Universitarios, Escuelas Técnicas Superiores
- 37 En las Escuelas Universitarias, a pesar del fuerte incremento de especialidades, algunas de ellas con un considerable grado de feminización, los porcentajes no han conseguido alcanzar el 50% aunque lleva unos años manteniéndose muy cerca.
- 38 En las Facultades y Colegios Universitarios el incremento de alumnas ha sido mayor; partimos de un 42,5% en 1976-77, y se llega a un 53,6% en el curso 1986-87. Una subida de 11,1 puntos que sitúa a estos Centros universitarios como los preferidos por las jóvenes españolas.
- 39 Donde se aprecian más las diferencias es en las Escuelas Técnicas Superiores que marcan una clara línea de separación con el resto de centros universitarios. A pesar de que la subida supone un 139% en el período de tiempo que abarca esta **Tabla VII**, los porcentajes de participación femenina siguen siendo muy insuficientes, un 14,8% en 1986-87. Y, en principio, nada externo impide a las jóvenes la elección de este tipo de carreras técnicas superiores. Habría que acudir a un análisis detallado de los elementos que forman parte del proceso de socialización de las mujeres, que las lleva a no sentirse interesadas por las carreras más técnicas; y también a la imagen que sobre estos estudios la sociedad ha ido acuñando pues se les sitúa por las características del curriculum, de la dificultad, y de la actividad profesional que de ellos derivará, lejos de lo que se considera como adecuado para la mujer.

- 40 En uno y otro aspecto encontramos, sin duda, muchos de los factores que condicionan estas opciones posteriores; factores, subjetivos y objetivos, que todavía siguen haciendo de las carreras técnicas superiores un dominio masculino, ya que hoy no es fácil demostrar que las causas que lo determinan se deban a la falta de capacidad femenina.
- 41 La matrícula de Doctorado ha sufrido una gran inestabilidad a lo largo del período. De un 29% durante el curso 1979-80, pasa a un 42% en 1983-84, disminuyendo en 1986-87 hasta un 26,3%. En esos años se inició en España una reestructuración de los estudios de Tercer Ciclo que ha influido, sin duda, no sólo en el número total de matrículas, sino como parece, especialmente en las de mujeres. En la presentación de Tesis Doctorales sí ha habido una evolución más constante, experimentado un crecimiento de casi 10 puntos en los últimos ocho cursos.
- 42 Un dato que merece la pena destacar en las Escuelas Técnicas Superiores es la presencia femenina en este Tercer Ciclo. Si se observa la misma Tabla, vemos que en casi todos los años el porcentaje de mujeres es más alto que en los estudios de Licenciatura; es decir, que aunque las mujeres que entran en estos campos son una minoría, continúan, con más frecuencia que sus compañeros, los estudios de Doctorado. Con todo ello están roturando un camino no fácil de recorrer, que les va a permitir la incorporación en sectores y profesiones menos habituales hasta ahora para ellas.
- 43 Si nos detenemos ahora en los datos sobre las mujeres que trabajan como Profesoras en la Universidad, percibimos que la evolución es más lenta, pero no menos importante. Aquí la condición femenina ha sido una barrera más difícil de franquear, por lo que el ritmo de incorporación empezó siendo más lento. A medida que pasan los años está cambiando esta tendencia, pues la consideración social del docente, aunque sea del universitario, está perdiendo el prestigio tradicional, lo que va a contribuir a dar mayores posibilidades a las mujeres.
- 44 A nivel global se ha experimentado un crecimiento de ocho puntos, que corresponden de manera desigual a los diferentes tipos de centros universitarios. Así observamos

que en las escuelas universitarias ha sido de un 10,9%, en las Facultades de un 5,9% y en las Escuelas Técnicas Superiores también de un 5,9%. En este último dato sobre E.T.S., hay que destacar el que represente un índice de subida del 116%, en un ámbito científico hasta hace muy poco impermeable para las mujeres.

45 Si estos datos globales los analizamos teniendo en cuenta su distribución según especialidades, dentro de cada tipo de centros, nos encontramos con que en la actualidad, todavía muy frecuentemente, las mujeres se concentran en torno a un grupo de carreras. Matricularse en la universidad es ya una situación absolutamente normal para amplias capas de la sociedad española, pero sin embargo no se han terminado de romper determinados condicionamientos que tienen que ver, en última instancia, con el mantenimiento de formas de organización económica y familiar, que no facilitan a las mujeres todas las condiciones para la igualdad.

46 En la **Tabla VIII** sobre alumnas de las diferentes Escuelas Universitarias, vemos cómo hay especialmente algunas fuertemente feminizadas: Enfermería, Profesorado de EGB, Trabajo Social, Traductores e Intérpretes, Biblioteconomía y Documentación. Hay otras que, en su evolución, han sobrepasado o van acercándose a porcentajes superiores al 50%: la de Óptica, la de Empresariales y la de Estadística. El crecimiento es más lento en Informática e Ingeniería y Arquitectura Técnica, especialmente en estas últimas.

PORCENTAJES DE MUJERES ALUMNAS EN ESCUELAS UNIVERSITARIAS. Tabla VIII

	79-80	80-81	84-85	85-86	86-87		79-80	80-81	84-85	85-86	86-87
Arquit.-Ing. Técn.	7,9	9,2	11,0	11,9	12,6	Óptica	45,6	49,9	55,0	57,1	59,5
Bibliotec. y Doc.	-	-	78,0	77,1	76,3	Profesorado EGB	66,6	69,4	75,0	75,3	77,2
Empresariales	30,9	32,8	41,0	43,6	45,1	Trabajo Social	-	91,4	87,0	86,2	86,8
Estadística	43,9	39,7	51,0	42,3	43,1	Traduct. e Inter.	62,7	71,0	76,0	73,8	79,4
Enfermería	75,3	76,6	81,0	82,6	84,4	Turismo	-	67,4	-	-	-
Informática	19,3	25,6	30,0	30,2	29,5	Otras	-	38,9	-	42,0	42,3

47 Nos encontramos que hay carreras de nivel universitario que parece han nacido ya como específicamente femeninas si se atiende al modo de distribuirse en ellas los alumnos de uno y otro sexo; así sucede en algunas de las más nuevas señaladas anteriormente como Biblioteconomía o Trabajo Social.

48 En el alumnado de Facultades, de acuerdo con los datos de la **Tabla IX**, partimos también, desde mediados de los 70, con

una serie de Centros en los que la presencia femenina es mayoritaria: así en Biológicas, Farmacia, Filosofía y Letras, Filología, Filosofía y Ciencias de la Educación, Geografía e Historia y Psicología, donde la mayoría se sigue manteniendo a lo largo de todos los cursos señalados.

PORCENTAJES DE MUJERES ALUMNAS EN FACULTADES Y COLEGIOS UNIVERSITARIOS.

Tabla IX

	76-77	79-80	80-81	84-85	85-86		76-77	79-80	80-81	84-85	85-86
Bellas Artes	42,8	48,1	52,5	57,5	55,5	Farmacia	64,4	66,5	66,5	68,4	68,9
Ciencias	37,2	48,8	37,9	30,6	26,9	Filosofía y Letras	61,8	61,1	60,8	66,0	64,1
C. Biológicas	55,9	54,0	55,9	55,2	54,1	Filología	59,9	65,5	65,4	71,6	71,6
C. Físicas	18,9	22,8	25,8	24,1	27,3	F. y C. Educación	54,0	59,9	60,4	65,1	65,1
C. Geológicas	29,0	26,1	29,5	35,8	34,7	Geog. e Historia	60,3	59,2	58,8	60,3	59,9
C. Matemáticas	32,2	40,7	42,6	46,5	49,7	Informática	22,0*	23,8	25,0	33,1	32,5
C. Químicas	36,7	39,0	40,9	45,5	46,5	Medicina	36,9	41,0	43,6	49,1	47,7
C. Econ. y Empres.	18,9	23,0	24,4	33,1	35,6	Psicología	70,5*	63,0	61,9	69,4	70,5
C. Información	37,5	39,9	45,1	51,2	52,8	Teología	5,4	21,5	19,3	23,0	18,1
C. Polít. y Socio.	40,5	48,6	50,4	53,2	52,6	Veterinaria	17,9	27,2	30,2	37,6	37,8
Derecho	33,2	34,2	37,3	43,9	45,5	Derecho Canónico	8,3	20,5	22,6	15,4	25,5

*: Datos correspondientes a 1977-78.

- 49 En este período se ha experimentado un fuerte crecimiento en especialidades como Bellas Artes, Matemáticas, Químicas, Económicas y Empresariales, Ciencias de la Información, Ciencias Políticas y Sociología, Derecho, Medicina e incluso Veterinaria. Podemos decir que se ha generalizado el acceso a un buen número de carreras que han ido perdiendo la consideración de "menos femeninas", aunque sólo fuera por el hecho del número de mujeres que asisten a sus aulas.
- 50 Igualmente podemos percibir que, junto a éstas, existen otras carreras en las que el crecimiento está siendo mucho más lento, por lo que los niveles de presencia femenina se mantienen más bajos; esto es lo que sucede, por ejemplo, en Ciencias Físicas y Geológicas. Si nos fijamos en los porcentajes de las carreras de Ciencias -que engloba a todas las de este área-, vemos cómo han ido disminuyendo en estos años, después de la subida experimentada en las décadas anteriores. La mayor amplitud en la oferta de especialidades en las distintas áreas a nivel de Facultades, y la reorganización de las mismas, ha actuado como elemento distribuidor; situación a la que parece ha sido más sensible la población femenina pues es la que está más presente en los nuevos Centros.

- 51 Es de destacar la evolución experimentada en los estudios de Derecho Canónico y Teología, no tanto por el nivel alcanzado todavía cuanto por el esfuerzo que supone roturar caminos en unos campos históricamente masculinos.
- 52 A este análisis hay que añadir el que sigue produciéndose una feminización creciente en aquellos estudios en los que no sólo los efectivos femeninos eran ya muy numerosos, sino en los que también las salidas profesionales están siendo más afectadas por las fluctuaciones del mercado de trabajo. Muchas de esas salidas se centraban en el ámbito de la enseñanza, al que ya ha empezado a afectar seriamente la crisis demográfica, al menos en los primeros niveles de escolarización.
- 53 Pasamos ahora a la **Tabla X**, en la que aparecen los datos sobre la distribución del alumnado femenino en las diferentes Escuelas Técnicas Superiores.

PORCENTAJES DE MUJERES ALUMNAS EN ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES. Tabla X

	77-78	80-81	84-85	85-86		77-78	80-81	84-85	85-86
Arquitectura	14,9	15,5	22,1	22,9	I. Minas	4,2	8,0	13,0	13,3
I. Agrónomos	11,9	16,0	22,0	22,8	I. Montes	10,9	17,0	18,7	19,2
I. Aeronáuticos	2,1	5,0	5,6	6,5	I. Navales	2,2	4,0	7,1	8,2
I. Cam. Can. Puer.	2,7	4,0	6,9	8,1	I. Telecomunic.	3,2	4,0	6,8	8,7
I. Industriales	3,0	6,1	7,4	7,9	I. Químicos	17,7	23,0	29,3	30,0

- 54 Son estos Centros aquellos en los que los estudios son todavía los más prestigiosos socialmente, y es precisamente en ellos en donde, como ya apuntábamos más arriba, la presencia femenina, hasta 1986, no ha dejado de ser muy minoritaria, a pesar de los pasos dados, especialmente en los años que aquí señalamos. En esta distribución por Centros y especialidades podemos comprobar que, aunque las diferencias entre unos estudios y otros son importantes, el crecimiento ha sido muy significativo en todos ellos, dentro de la minoría que las mujeres siguen representando en el conjunto.
- 55 Sólo en las Escuelas de Ingenieros Químicos, Ingenieros Agrónomos y Arquitectura han llegado a sobrepasar el 20%, mientras que, por el otro extremo, su nivel de participación se reduce a un 6,5%, como por ejemplo en la Escuela de Ingenieros Aeronáuticos, o a un 7,9% en Ingenieros Industriales.

- 56 Y volviendo de nuevo, finalmente, a unas consideraciones globales sobre el alumnado femenino, a partir de todos los datos expuestos, se puede afirmar que, aunque el crecimiento es constante en todas las carreras, se mantiene como tendencia el que las mujeres siguen encuadradas en los estudios de las áreas humanístico-lingüística y de ciencias sociales - en los que además de preparar para una posible actividad profesional, se transmite una formación amplia-, y en los del área bio-sanitaria. Aunque en los estudios del área científico-tecnológica se hayan producido ciertos cambios que no se pueden dejar de resaltar, sin embargo subsiste en ellos una gran distancia en la presencia proporcional de uno u otro sexo.
- 57 La tradicional feminización de Enfermería está introduciéndose progresivamente en Medicina, carrera en la que se ronda ya un índice de participación del 50% de mujeres; unos estudios que han venido siendo considerados como " masculinos más por el prestigio social de la actividad profesional para la que prepara, que por el carácter de su curriculum o de ese mismo ejercicio profesional.
- 58 También existen otros estudios en los que, según vemos en los datos, se han producido rupturas significativas por parte de las mujeres durante los últimos años, de lo cual puede deducirse que se van a ir produciendo progresos reales en ámbitos en los que tradicionalmente la presencia era, casi en exclusividad, de varones. Las carreras de Matemáticas, Económicas y Empresariales, Derecho - cuyas opciones profesionales han estado muy limitadas para las mujeres, incluso legalmente, hasta los años sesenta-, Arquitectura y diversas Ingenierías, van admitiendo una distribución más equilibrada entre varones y mujeres o, al menos, una presencia menos excepcional de estas últimas. Las mujeres eligen, cada vez en mayor número, especialidades que abran perspectivas sociales y profesionales de futuro en una sociedad, por una parte más receptiva hacia este colectivo, pero por otra, saturada en determinados ámbitos del mercado de trabajo.
- 59 En las Escuelas de Ingenierías, tanto de nivel medio como de superior, a pesar del aumento experimentado, la proporción femenina es de una a diez en relación con los varones; ellos

continúan siendo los protagonistas allí en donde el prestigio social es mayor y las oportunidades profesionales están más claramente definidas y son más apreciadas.

- 60 Las barreras legales, incluso formales, para ingresar en la Universidad han desaparecido, pero siguen persistiendo reticencias psicosociológicas que mediatizan las tomas de decisiones: costumbres, prejuicios, actitudes, expectativas..., a pesar de que también pueden anotar a su favor los resultados académicos. El análisis de los mismos revela diferencias positivas siempre a favor de las estudiantes femeninas, lo que parece que no influye todavía del todo en sus aspiraciones de estudios y profesionales, pues se manifiestan más limitadas que las de sus compañeros varones.
- 61 Centrándonos ahora en las Profesoras, como ya vimos en la **Tabla VII**, la integración en términos de igualdad, se presenta mucho más difícil que en el caso de las alumnas. Aquí el cambio de los esquemas de funcionamiento social ha sido también más lento. Mientras que en el curso 1976-77 la diferencia de porcentajes entre alumnas y profesoras era de 19 puntos, once años más tarde esta diferencia había aumentado hasta 21,9 puntos.
- 62 Un lógico mayor retraso en la incorporación como docente respecto a la participación como alumna, junto a la especial dificultad para acceder a un campo profesional todavía considerado como de prestigio, nos lleva a encontrarnos con unos datos que reflejan que las alumnas están presentes en una proporción del 50% en tanto que las profesoras sólo representan el 28,2%.
- 63 Y estos resultados globales se diversifican significativamente cuando los distribuimos de acuerdo con los diferentes tipos de centros. El porcentaje más alto corresponde a las profesoras de Escuelas Universitarias que se sitúa en un 34,8%, después de haber experimentado un aumento, en estos años, de 10,9 puntos. A continuación las profesoras de Facultades, con una presencia de un 28,1% y un crecimiento de 5,9 puntos; esta subida ha sido la misma que para las profesoras de Escuelas Técnicas Superiores, sólo que, en este caso, el porcentaje representa sólo un tímido 11%; datos a los que en su momento aludimos.

- 64 Cuando distribuimos al profesorado por especialidades, dentro de cada tipo de centros, percibimos que, aunque aparezca más acentuada su minoría, sucede lo mismo que con las alumnas. En la **Tabla XI**, sobre los estudios en Escuelas Universitarias, destacan las proporciones en algunos de los Centros.

PORCENTAJES DE MUJERES PROFESORAS EN ESCUELAS UNIVERSITARIAS. Tabla XI

	79-80	80-81	83-84	85-86	86-87		79-80	80-81	83-84	85-86	86-87
Arquit.-Ing. Técn.	6,4	7,0	9,5	10,9	12,8	Optica	19,1	20,0	29,8	39,6	44,7
Bibliot. y Docum.	-	-	66,6	50,0	66,7	Profesorado EGB	50,7	49,4	49,2	51,4	51,4
Empresariales	20,6	21,5	23,8	27,4	28,7	Trabajo Social	-	-	60,3	51,7	59,0
Estadística	11,1	15,4	27,2	36,7	44,7	Traduc. e Interp.	55,0	52,3	59,7	59,4	61,0
Enfermería	35,1	33,7	36,2	38,9	42,8	Otras		30,1		34,2	35,0
Informática	20,0	20,6	27,5	26,1	25,0						

- 65 Las Profesoras de Centros de más reciente creación, como Biblioteconomía y Documentación o Traductores e Intérpretes, han estado, desde el principio, en mayoría respecto de los varones. Lo mismo sucede con las de Trabajo Social. En el caso de los Centros de Formación del Profesorado de EGB la proporción, con algunas fluctuaciones, ha sido normalmente más equilibrada, tendencia que también se refleja en los datos de estos últimos años. También nos encontramos con centros, como el de Estadística o el de Optica, en los que el crecimiento proporcional de las profesoras puede ser considerado como excepcional. De nuevo aquí son las Escuelas de Arquitectura e Ingenierías Técnicas las que acogen a un menor número de profesorado femenino.

- 66 En la **Tabla XII** aparecen las profesoras de las diferentes Facultades.

PORCENTAJES DE MUJERES PROFESORAS EN FACULTADES Y COLEGIOS UNIVERSITARIOS. Tabla XII

	76-77	80-81	85-86		76-77	80-81	85-86		76-77	80-81	85-86
Vellas Artes	20,4	15,2	25,2	C. Información	12,1	15,1	18,7	Fil. y C. Educ.	26,3	22,1	27
Ciencias	23,3	26,8	26,1	C. Pol. y Soci.	17,4	17,1	21,3	Geog. Historia	37,5	33,0	38
C. Biológicas	41,9	41,5	40,6	Derecho	15,0	12,0	20,4	Informática	-	10,1	27
C. Físicas	21,5	15,3	19,0	Derecho Canóni.	0	0	0	Medicina	16,5	15,4	20
C. Geológicas	18,6	21,7	28,1	Farmacia	42,8	36,3	47,6	Psicología	-	30,4	33
C. Matemáticas	20,1	17,3	22,0	Filos. y Letras	28,6	30,6	32,8	Teología	2,4	0	0
C. Químicas	18,9	27,0	27,4	Filología	43,1	37,5	44,2	Veterinaria	17,7	22,7	30
C. Econ. Empres.	13,7	14,7	19,1								

- 67 Aquí que no se da en ninguna otra Facultad de las los porcentajes son más bajos que en las Escuelas Universitarias

encuadradas dentro de cuando el y en la de Ciencias Biológicas el porcentaje sobrepasa el 40%; en ellas la cual ha facilitado su progresivo acceso a la docencia en esos centros. También en la Facultad de Filología, dentro del área de Letras, se supera el índice del 40%, situación Filosofía y Letras, cuando la mujer ha accedido a ellas desde hace muchas décadas.

- 68 La mujer no ha podido aún llegar a la docencia del Derecho Canónico o de la Teología en España; su incorporación como alumna ha sido más reciente y tendrá que pasar un tiempo antes de que pueda acceder a estos ámbitos.
- 69 En cuanto a las profesoras de las Escuelas Técnicas Superiores, vemos en la **Tabla XIII** que sólo en la Escuela de Ingenieros Agrónomos representan más de un 20%, en las de Ingenieros de Montes y en las de Ingenieros Químicos más de un 10%, y por debajo de este porcentaje en todas las demás.

PORCENTAJES DE MUJERES PROFESONAS EN ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES. Tabla XIII

	76-77	80-81	84-85	85-86		76-77	80-81	84-85	85-86
Arquitectura	6,2	8,8	10,0	9,8	I. Minas	1,7	4,2	6,0	6,9
I. Agrónomos	14,0	18,6	20,0	22,5	I. Montes	4,9	12,7	12,0	13,3
I. Aeronáuticos	4,1	2,0	3,0	4,2	I. Navales	4,0	2,6	3,0	3,1
I. Cam. Can. Fuer.	2,2	3,1	5,0	4,6	I. Telecomunic.	4,3	6,2	8,0	8,6
I. Industriales	4,4	3,9	8,0	8,2	I. Químicos	5,3	6,4	10,0	10,3

- 70 Si comparamos estos datos con los referidos a las alumnas, observamos un mayor desajuste relativo entre unas y otras del que aparecía en el resto de los centros. Llama especialmente la atención el que se produce en las Escuelas de Arquitectura -22,9% y 9,8% respectivamente-, y en la de Ingenieros Químicos -30% y 10,3% respectivamente-. Aquí vuelven a reproducirse los efectos de una mentalidad, a la que ya nos hemos referido, y que se manifiesta de una forma más nítida en este tipo de centros.
- 71 A nivel global podemos también decir que no sólo la presencia de profesoras mujeres es mayor en las carreras más feminizadas, como ocurría con las alumnas, sino que en este caso están, además, más presentes en los centros de menor rango académico - los que sólo imparten el primer ciclo universitario - y pertenecen, consideradas desde la

situación administrativa en la que se encuentran, a las categorías profesionales más bajas. Por ejemplo, en el curso 1983-84, sólo un 25,7% pertenía al cuerpo de Catedráticos de Escuela Universitaria; un 7,7% eran Catedráticos de Facultades, y un 1% Catedráticos de Escuelas Técnicas Superiores. Un elemento más que refleja la muy desigual participación de la mujer como docente universitaria.

Recomendaciones de la Comunidad Europea

- 72 Este análisis pormenorizado de cada uno de los datos recogidos, avalan para España la necesidad de recomendaciones como las que distintos organismos de la Comunidad Europea han hecho acerca de la necesidad de seguir potenciando la educación de las mujeres en los diferentes niveles y modalidades educativas.
- 73 En una Resolución de 1985 llaman la atención sobre las "carencias en la orientación y la formación profesional de las jóvenes y las mujeres, que se inclinan a menudo por ciclos de enseñanza más cortos que ofrecen menos cualificación y menos salidas profesionales". También se refieren a la necesidad de fomentar una verdadera igualdad de oportunidades mediante programas de acción concretos. La Resolución insiste en dos medidas, ya incluidas en el Programa 2982-85, que conviene tomar: una mayor información de las posibilidades reales que en cada país se ofrecen a las mujeres y un apoyo que favorezca la diversificación de las opciones profesionales.
- 74 A su vez, el Programa Comunitario para 1986-90, recomienda a los Escados miembros:
- a. Desarrollar una acción sistemática, sensibilizando a todos los participantes en el proceso educativo; incorporando la orientación escolar y profesional; abriendo la escuela a la sociedad; eliminando estereotipos; con un reparto equilibrado de los puestos ocupados por varones y mujeres.
 - b. Organizar campañas en favor de la diversificación de las opciones profesionales de las mujeres, adaptando los

programas a los problemas específicos femeninos, favoreciendo su participación en cursos de formación, asesorando en materia de igualdad de oportunidades.

75 La misma Comisión se ofrece a respaldar las iniciativas de los estados miembros, a organizar seminarios y encuentros, a continuar la promoción de programas de diversificación de opciones profesionales. Aspectos a tener en cuenta para seguir haciendo realidad el que las mujeres dispongan de verdaderas oportunidades para la igualdad.

76 En España, aunque cuantitativamente se hayan alcanzado metas que eran indispensables como punto de partida, queda ahora una gran tarea por hacer; y sin duda una tarea más difícil que la anterior, porque implica una mentalidad más abierta liberada de prejuicios y estereotipos paralizantes.

77 A lo largo de este trabajo hemos ido subrayando tanto las evoluciones positivas que han hecho posible la incorporación generalizada de la mujer a los estudios universitarios, como la persistencia de obstáculos muy sutiles que afectan a la igualdad y a la integración real de varones y mujeres en la tarea universitaria.

78 Los datos ofrecidos nos han permitido constatar:

La consolidación de la presencia femenina en el ámbito de la educación universitaria. Se ha conseguido ya la igualdad formal en la matrícula de varones y mujeres en el conjunto de Centros universitarios.

Que en el acceso a esta igualdad de oportunidades ofrecida, persisten diferencias en cuanto a los estudios y carreras universitarias por las que optan uno y otro sexo. A pesar del avance experimentado, se mantiene la tradicional distinción entre carreras "masculinas" y carreras "femeninas", si bien va disminuyendo el número de aquellas a las que afecta esta distinción.

Que esta presencia de las mujeres en instituciones de nivel cultural superior no va todavía acompañada de un crecimiento similar en el acceso a los puestos de mayor relevancia social en esas mismas instituciones.

Que es necesario orientar y animar a las jóvenes estudiantes a prepararse para cursar cualquier tipo de estudios que las conduzcan al ejercicio de un abanico más amplio de profesiones.

Bibliographie

FUENTES

C.I.D.E., *La presencia de las mujeres en el sistema educativo*, Madrid, Publ. Ministerio de Cultura, 1988.

Comunidad Europea, *Igualdad de oportunidades para las mujeres*, Madrid, Publ. Instituto de la Mujer, 1986.

M^a A. Durán, *El trabajo de la mujer universitaria en la empresa*, Madrid, Publ. Forum Universidad Empresa, 1977.

C. Flecha, "La educación de la mujer: avances y reticencias en la nueva sociedad", *Cuestiones Pedagógicas*, nº 6, 1989.

Instituto Nacional de Estadística, *Estadísticas de la enseñanza universitaria*, Madrid, Publ. I.N.E. (varios años).

O.C.D.E., *La educación de lo femenino*, Barcelona, Aliorna, 1987.

Auteur

Consuelo Flecha

Universidad de Sevilla

© Presses universitaires François-Rabelais, 1991

Conditions d'utilisation : <http://www.openedition.org/6540>

Référence électronique du chapitre

FLECHA, Consuelo. *Etapas y tendencias de la presencia de la mujer en la Universidad española* In : *L'Université en Espagne et en Amérique Latine du Moyen Âge à nos jours. I : Structures et acteurs* [en ligne]. Tours : Presses universitaires François-Rabelais, 1991 (généré le 24

octobre 2017). Disponible sur Internet :
<<http://books.openedition.org/pufr/5876>>. ISBN : 9782869065079.
DOI : 10.4000/books.pufr.5876.

Référence électronique du livre

AYMES, Jean-René (dir.) ; FELL, Ève-Marie (dir.) ; et GUEREÑA, Jean-Louis (dir.). *L'Université en Espagne et en Amérique Latine du Moyen Âge à nos jours. I : Structures et acteurs*. Nouvelle édition [en ligne]. Tours : Presses universitaires François-Rabelais, 1991 (généré le 24 octobre 2017). Disponible sur Internet : <<http://books.openedition.org/pufr/5837>>. ISBN : 9782869065079. DOI : 10.4000/books.pufr.5837.
Compatible avec Zotero